

RIENZI,

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

Adriano se vió precisado á interrumpirse para tomar aliento; tan grande era la conmoción que sentía: poco después continuó de este modo:

Recibe el estandarte republicano que me acompaña, y estos papeles que contienen la dimisión de mi cargo.... Tribuno, nada me digas, porque necesito tranquilizarme.... Roma, adiós! adiós, patria mia; hagate el cielo venturosa!

Y dirigiendo á los muertos la última mirada, montó en su arrogante corcel, y seguido de la comitiva que le acompañaba, desapareció por la bóveda que comunicaba al campo.

El tribuno no intentó impedir su marcha; conocía que el jóven guerrero acababa de obrar con verdadera nobleza, y no pudo menos que esclamar al verle salir de Roma:

La suerte me separa del mejor amigo, del mas sabio consejero, y Roma acaba de perder en él, á uno de sus mejores ciudadanos.

Tal es el destino que preside á las convulsiones de un pueblo desorganizado. El mediador entre dos partidos extremos, el noble, justo y humano, el moderado patriota, son los hombres mejor acogidos durante la accion; mas no tardan en desaparecer de la escena política: Remplázales las ambiciones mezquinas, este es, las luces de los partidos, y ya no hay ramo de olivo que se interponga entre el odio y la crueldad; los horrores de la anarquía llegan por último á destrozar las leyes, y el pueblo que se cree todavía libre, acepta el despotismo como una merced del cielo, porque falto de fuerzas, anhela el reposo y la paz á todo trance.

CAPITULO IV.

Gratitud de un pueblo.



A rápida marcha de los acontecimientos políticos que llevamos referidos, nos ha alejado algun tanto de la hermana del tribuno y de su amante. Creemos por lo pronto escusada la narracion de sus tiernos sentimientos, de sus sueños de amor, mil veces mas deliciosos para ella, que todos los que la ambicion satisfecha proporciona al orgulloso magnate. Un solo objeto, un solo

recuerdo se presentaba á la imaginacion de Irene: esquivaba se mostraba al esplendor y brillo de la corte de su hermano; mas cuando se veia precisada á hacer en ella modesto alarde de sus gracias, borrábase la impresion que estas causaban ante la belleza pronunciada y arrebatadora de Nina. La amante de Adriano, solo veia en aquellas

fiestas brillantes del Capitolio una apariencia engañosa de ventura, una pesadilla envidiable, una magia sin realidad; buscaba por lo mismo en el retiro la verdad de la existencia, y creíala encontrar en las dulces esperanzas, en los amorosos latidos de su jóven corazon. Desentendiéndose, como de una memoria importuna, de aquellas impresiones vanas y fútiles de grandeza, de magnificencia y de orgullo, volvía á hallar grabada en su alma la imagen del amor solitario de sus tranquilos ensueños, de aquel amor pacífico que la brindaba con una felicidad eterna. ¡Pobre niña! Dotada de un temperamento dulce, sosegado, amante de su difunto hermano, pero agena á la desmesurada ambicion y al furor de brillar que distinguían el caracter del vivo. Irene no habia nacido para respirar en la agitada y espléndida region que debía á la fortuna del tribuno.

Toda la ternura que conservaba á Rienzi no podía triunfar de una especie de temor que siempre le habia inspirado, y que era no pequeña barrera, atendida la diferencia de su sexo, para que confiase á su cariño las inquietudes que padecía con respecto al objeto mas interesante para su corazon.

Prolongábase la ausencia de Adriano mucho mas de lo que Nina se figuraba. La importancia de la mision que le habia conducido á Napoles y las intrigas de aquella revuelta corte, dividida, y aun amenazada, habian retardado de dia en dia el despacho de los negocios pendientes con el embajador romano, y aquella dilacion tenia seriamente alarmada á su amante. Allegábase á la zozobra de su espíritu el que, así como los espectadores inactivos de una escena evaminan, generalmente hablando, todo cuanto sucede á su alrededor mucho mejor que los autores de ella, así Nina prevenia involuntariamente, al observar la superficie de los negocios públicos, cambios que se ocultaban al talento perspicaz de Nina y aun á los grandes conocimientos del tribuno.

Hasta ella llegaba el peligroso descontento de los nobles, revelado por medio de significativas miradas, y conversaciones que no se esponian á la penetracion de personas ya prevenidas, y de las cuales por lo mismo desconfiaban los mal avenidos con la situacion. Irene, pues, anhelaba la presencia de Adriano, no solo

por su interés particular, sino por temores serios que comenzaba á concebir con respecto á su hermano. Todos los partidos miraban al jóven guerrero, noble desinteresado y patriota puro, como un mediador, y cada dia se hacia sentir su ausencia en Roma con mas motivo, hasta aquel en que estalló la conspiracion de los barones: desde entonces, apenas le fué dado á la amorosa Irene conservar una debil esperanza. Su exacto juicio, poco ofuscado aun por las ilusiones que se ceban en los genios elevados ó emprendedores, le hizo comprender que acababa de pasarse el Rubicon; de modo que en los acontecimientos subsiguientes solo tuvo presentes dos cosas; el peligro de su hermano y la ausencia de su amante.

Únicamente con Nina podia dar rienda suelta á los sentimientos que albergaba su corazon, pues aunque el caracter respectivo de estas dos mujeres era diferente, Nina tenia derecho al título de amante casi tanto como al de esposa: uniales la conformidad de afectos; durante el primer periodo del poder de Rienzi habian pasado juntas deliciosas horas, lejos del tumulto popular, en aquellos balcones iluminados por los rayos de la blanca luna, depositando una en otra aquellos dulces secretos, aquellas tiernas confianzas que son el tormento y el placer de los coranes dominados por un inocente amor: esta intimidad tambien habia cesado á impulso de los sucesos políticos, porque desde el dia en que los barones obtuvieron su perdon hasta aquel en que atacaron á sus compatriotas, un encadenamiento de circunstancias mas ó menos importantes habian absorbido todos los momentos de la hermana y de la esposa de Rienzi. Irene solo veia en torno suyo, rostros abatidos; habia desaparecido la alegría en el Capitolio; guerreros inquietos, consejeros meditabundos y tristes eran los únicos huéspedes de aquel palacio antes tan animado y feliz; el mismo Rienzi se vendia caro á los alhagos de su familia y en su frente sombría se retrataba la incertidumbre de su alma. Nina aparecia cada vez mas tierna, mas amable y cariñosa; pero iba envuelta en sus amantes finezas una compasion melancólica y profética: una sonrisa inefable, pero calculada, erraba generalmente en sus hermosos labios cuando hacia los mayores esfuerzos por consolar á Irene, sonrisa que la preparaba al doloroso golpe que su corazon habia sentido. Roma era libre; su hermano habia quedado victorioso, pero la noble casa de Colonna acababa de perder sus mas esforzados campeones, y Adriano huía de su patria tal vez para siempre, Irene no le acusaba ni acusaba á su hermano; víctima de los trastornos políticos, de la suerte que la colocaba entre dos bandos sin permitirle desear la destruccion ni el completo triunfo de uno de ellos, nueva Ifigenia sacrificada á los vientos encontrados que debian conducir la nave del estado á seguro puerto, ó precipitarla en los abismos, era una criatura bien infeliz. La noticia de la fuga de su amante la aturdió, sin concederle el benéfico alivio del llanto ó de la queja: dobló la frente á la fuerza del huracan y el huracan pasó por encima de aquella flor agostando sus brillantes colores. Dos dias transcurrieron sin que Irene tomase alimento ni descanso; permaneció encerrada y su única demanda fué que la dejasen sola. La aurora del cuarto dia la encontró mas consolada. ¿Cuál fué la causa de mudanza tan repentina? Una carta obró este milagro: estaba dirigida á Irene, y se la entregó su mismo hermano: su contenido era el siguiente.

Irene:

«Persuadido estoy de que cuando lleguen á tus manos estas líneas te hallarás enterada del motivo de mi intenso dolor. Demasiado conocerás por consiguiente que Roma no puede ser hoy el asilo de un Colonna, ni el tribuno que domina en el Capitolio su hermano. Al estampar estas palabras, el honor me sostiene, pero lucha con la debilidad de mi corazon: mis esperanzas, el amor que eternamente arderá en mi pecho, me oprimen hoy con sus recuerdos, y en este triste momento solo tengo presente que soy el mortal mas infeliz del mundo. ¡Irene! ¡mi adorada Irene! contemplando estoy desde mi voluntario desierto tu rostro angelical; leo en tus ojos vivos y brillantes que me perdonas, que me comprendes, y que apesar del cariño con que amas, prefieres verme perdido en el mundo ó encerrado en el sepulcro de mis padres al placer de contemplarme cubierto de honores, así como de ignominia, prestandome al baldon de que me apelliden los hombres honrados, desertor de mi ilustre familia, ó caballero vi y ambicioso. ¡Ah! ¿Porqué me concedió el cielo el alto don de nacer patriota, si las circunstancias mas poderosas que mi propia sangre me habian de colocar al lado del pueblo?»

«Todo ha sido una ilusion, un sueño celestial que ha desaparecido para no volver. El honor me prohíbe amar, el honor me prohíbe vengar las injurias de mi familia; he prestado juramentos que cumpliré fielmente.... Sí, Irene; yo seré romano hasta mi último suspiro. ¿Quién sabe, amada mia, cuando volveré á ser feliz á tu lado! Quizas el destino cruel nos habrá separado para siempre; pero yo te juro.... Si; por toda la felicidad de que me has colmado, por los dulces ilusiones de los primeros momentos de mi amor, por el instante feliz en que mis ojos te ofreciste bella y pura, por el carmin que coloreó tus mejillas cuando un suspiro me reveló tu amor, por nuestro primer beso, por el último adiós que escuché de tus labios.... yo juré por todo esto, Irene mia, seré fiel hasta morir. Ninguna imagen reemplazará á la tuya en mi corazon, y al presente que la esperanza no existe, la fé es mucho mas sagrada que nunca.

La noche del sábado se ejecutó por primera vez y á beneficio de doña Teodora Lamadrid, el drama nuevo, original y en verso compuesto de un prólogo y tres actos titulado: *un rebato en Granada*. El público ha recibido muy bien el primer ensayo del jóven señor Cañete. Todo el drama está perfectamente versificado y escrito con suma correccion y pureza de language; y la pintura de los caracteres, el buen arte de muchas escenas, revelan en el señor Cañete las mas felices disposiciones, para la carrera que con tan buen éxito ha emprendido. El público le llamó á la escena y le alentó con su aplauso. La ejecucion es de lo mejor y mas igual que hemos visto en esta temporada.

La noche del lunes se ejecutaron en el teatro del Príncipe *Los misterios de Madrid* novela dramática, original debida á la pluma de los Señores Doncell y Olona. Esta produccion tiene algunos cuadros muy bien bosquejados y que fueron bastante aplaudidos, con especialidad el de la puerta del Sol. La decoracion pintada por el señor Abrial, gustó tanto por su verdad y singular efecto que el público le hizo presentarse en la escena y le colmó de aplausos.

A continuacion insertamos la atenta carta que ha remitido el gefe político de esta capital al tenor Moriani, y el recibo de la cantidad que han percibido del beneficio de aquel los establecimientos de beneficencia.

Tengo la mayor satisfaccion en manifestar á V. mi gratitud en nombre de los seres desgraciados para quienes se destina su generoso donativo que recibirá el comisario de proteccion y seguridad pública don Ramon Llopis, á quien he autorizado e efecto Dios guarde á V. muchos años, Madrid 7 de febrero de 1845—Ignacio Chacon— señor Napoleon Moriani.

Madrid 8 de febrero de 1845.

Recibí del señor don Napoleon Moriani, la cantidad de seis mil seiscientos y diez y nueve rs. vn. importe del treinta p. g. de la funcion de su beneficio, cuyo prodicto le deja á favor de los establecimientos de beneficencia—Ramon Llopis.

El señor Napoleon Moriani, ha partido para Londres en la madrugada de ayer. Probablemente tendremos ocasion de admirarle muy en breve en los teatros de esta corte.

BOLETÍN ESTRANJERO.

Rubini, Tamburini y otras notabilidades italianas estan siendo aplaudidas con entusiasmo en la corte de san Petersburgo. Pero en medio de estas victorias no todo han alcanzado los laureles: ha habido tambien algunos vencidos. El hijo de Tamburini, en presencia de su mismo padre, cuyo talento y justa nombradía no pudieron servirle de escudo, fué silvado por unanimidad, viéndose precisado á salir del prosenio avergonzado y deshaciéndose en lágrimas. Igual suerte ha cabido, segun dicen, á otros muchos artistas italianos.

Entretanto el tenor español Unánue sigue disfrutando de los favores del público.

VARIEDADES.

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA,

GACETA DE TEATROS.

REDACCION: Calle de la Madera núm. 11 cuarto 2.º

Esta acreditada publicacion, única en su clase, ha entrado en el 4.º año de existencia. Artículos científicos así musicales como dramáticos, poesias, novelas, críticas de toda clase de producciones músico literarias, noticias abundantes del movimiento artístico europeo hacen que la *Iberia* pueda figurar dignamente en las bibliotecas de las personas ilustradas y aficionadas á las bellas artes. Reparte mensualmente dos *albumes de canto y piano* de composiciones selectas. Se suscribe en Madrid á 8 rs. un mes, 20 trimestre, 36 semestre y 70 un año. Provincias, 26 rs. trimestre, 46 semestre y 80 un año. Extranjero 100 rs. un año. Con un album de música 30 rs. trimestre 54 semestre y 100 un año. En Madrid. Provincias 40 rs. trimestre 76 semestre y 140 un año. Extranjero 160 rs. un año.

MONUMENTOS

ANTIGUOS Y MODERNOS,

COLECCION

que constituye la historia de la arquitectura de los diferentes pueblos en todas las épocas, reunida por primera vez en una obra completa con el objeto de facilitar los estudios históricos y monumentales, y comprensiva de las correspondientes noticias arqueológicas por Ouard, Champollion-Figeac, Langlois, Le Dubeux, Alberto Lenoir, Ern. Breton Racal, Rochette, L. Baudoyer, De Caumont, Girault de Prangey, J. Gailharbaud, etc. etc. Acompañan láminas grabadas y dibujadas por distinguidos arquitectos y artistas obra publicada bajo la direccion de M. Julio Gailharbaud, y grabada por Lemaitre, Olivier, Bury y los mas hábiles grabadores de Francia y otros paises extranjeros, dirigida y revisada por varios artistas españoles.

Todos cuantos han visto en el extranjero las entregas publicadas de esta obra, estan convencidos de su mérito y utilidad. Nada parecido á

ellas se ha ejecutado aun en nacion alguna, y por lo mismo se puede asegurar que esta coleccion de todos los monumentos mas célebres es un verdadero servicio que se hace á los que se dedican á los estudios históricos y arqueológicos y principalmente á los artistas, arquitectos y escultores, en una palabra, á todos los que quieran adquirir una instruccion profunda con el auxilio de una obra en que van mezclados lo útil y lo agradable.

Cómoda en la forma y economica, en el coste, sin embargo de que el desempeño nada deja que desear, esta coleccion de cuantos objetos mas acabados ha producido la arquitectura en todos los pueblos, está, por la manera misma en que se da a luz, al alcance de todas las fortunas. Cada cual podra observar en ella bajo los varios aspectos históricos, arqueológicos y artísticos, los progresos de las artes, así como las diversas alteraciones que las necesidades de la civilizacion han hecho experimentar á la arquitectura, bien bajo el caracter religioso y civil, bien bajo el político y militar, en los diferentes puntos del globo.

Los periodos que guarda su publicacion (una o dos entregas mensuales) hacen insensible el desembolso, y facilitan la adquisicion de una obra que debe consultarse en todos tiempos y suple a otras sumamente abultadas y costosas, que por su excesivo precio ni aun en las bibliotecas públicas se encuentran.

La correccion del dibujo y la gracia de la ejecucion son una de las cosas que mas resaltan en ella. Se ha procurado conciliar estas dos condiciones principales con la belleza del efecto, pero de suerte que no perjudiquen á la pureza de las líneas. La mayor parte de los dibujos, hechos por los mas hábiles dibujantes, son inéditos, y no han dejado de consultarse y rectificarse, ni por raras ni por costosas, cuantas obras de este género han salido en los paises extranjeros.

De las noticias y descripciones históricas, se han encargado los arqueólogos y sabios mas distinguidos, formando por sí solas una obra tanto mas útil, cuanto que al fin de cada una se ha cuidado de indicar los autores á que se puede recurrir para estudiar detalladamente cada monumento.

Cítanse al propio tiempo los títulos de todas las obras que tratan especialmente de tales objetos, y esta especie de bibliografía ahorrará á los artistas y á otras personas ocupadas prolijas investigaciones que serian comunmente infructuosas sin semejante guia.

Los grabados son obra de Lemaitre, Bury, Olivier y los mejores grabadores. El pensamiento de esta publicacion se debe á M. Gailharbaud que ha dedicado á ella todos sus desvelos.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra constará de 200 entregas próximamente; cada entrega, que saldrá acompañada de dos grabados en acero con dos ó cuatro páginas de texto en folio, se publicará regularmente de mes en mes, durante las 20 primeras entregas, y desde la 21 se dará á luz una cada quince ó veinte dias.

Precio de cada cuaderno, 6 rs. en Madrid, y 8 en las provincias.

Se suscribe en Madrid, libreria de su editor D. Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8, y en todas las librerias de España y del extranjero.

Se han repartido á los señores suscritores las entregas primera y segunda, que contienen: primera entrega ESTILO EGIPCIO; Monumentos cortados ó abiertos en la roca; Construcciones religiosas; Speos de Athor en Ebsambul; noticia por M. Tomás, miembro del Instituto y conservador en la Biblioteca Real.

Segunda entrega: Monumentos exteriores hendidos en la roca; Construcciones religiosas; el Kelasa (templo de Siva) en Elora: noticia por M. Langlois.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las siete de la noche: La novela dramática, original, en seis cuadros, titulada: LOS MISTERIOS DE MADRID. Dando fin con baile nacional.

DEL PRINCIPE.

Funcion estoaordinaria á beneficio del primer actor don Antonio de Guzman para el sábado 15 de febrero, á las siete de la noche: 1.º Brillante sinfonia. 2.º A RIO REVUELTO... comedia nueva, original, en tres actos y en verso. 3.º Se bailará el Paso Stirio. 4.º La pieza en un acto, que hace muchos años no se ejecuta, cuyo título es LA HOSTERIA DE SEGURA. 5.º Jota Aragonesa por varias parejas de niños.

DEL CIRCO.

A las siete y media de la noche: EL DIABLO ENAMORADO, baile en tres actos.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8-